

Estimad@s,

Ayer disfruté mucho con el caso presentado por Margarita García. Me permitió comprobar una vez más que esta forma de sostener el semblante del sujeto-supuesto-ser para las psicosis de la línea afectiva se valida cada vez. Como buena psicótica, la que sabe es ella, y a nosotros, Margarita, nos toca tomar nota. Eso sí, no al modo de secretario del alineado en la esquizofrenia, sino que es un supuesto ser que recoge el suyo precario, o más bien, y que el analista no cuestiona nunca. Además el analista sostiene un cierto objeto¹ @ (no un saber) que ayuda a la psicótica a traspasar su objeto desecho a un ser que ya es un objeto, falso por supuesto. Y acabar siendo una melancólica de éxito.

Esta diferencia no está en Lacan. Éste, en el escrito *Televisión* indica que el objeto @ es un desecho (*une ordure*) y no diferencia el objeto indigno de esa basura. Muchos análisis didácticos se han encallado ahí. Tan bien como captó la construcción del objeto y sujeto dividido (que nos recordó con fresca Amelia Blasco) no parecía entender bien a los melancólicos, incluso los llamó cobardes morales, y eso implica un juicio de valor que ciega...

Vimos además un rechazo a lo femenino de una ferocidad remarcable, ¿por qué esa locura contra la feminidad? Un locura contra ella en el cuerpo de goce incluso en la anatomía (el asco no deja de ser la respuesta afectada-moral al goce que ese cuerpo representa). Si tenemos en cuenta que intenta pasar todo del cuerpo de goce a un cuerpo imaginario-simbólico, mediante el arte, nos ofrece la pista de que hay un rechazo a *La*. Un rechazo o una no construcción-división de dicho significante, quedando todo el goce como goce loco del Otro materno, retroalimentado por el ordenamiento superyoico de un supuesto padre. Ella cree en un *La* y no se interroga en su inconsciente (estructurado como vaya usted a saber), sobre la feminidad, no aparecen las escenas de estar excluidas del grupo femenino, seducir, ser gozada, ir privada, faltarle algo, etc. que tanto aparecen cuando se enfrentan a *La*.

Yo planteé que podría estar ligado a un sentir el *penis neid* como lo repugnante, pero me temo que se articula con él tras dos fallos:

- a) su constitución como sujeto y objeto
- b) y su división como mujer

El fallo de constitución como sujeto se capta en las oscilaciones de un significante y su antónimo, algo más elaborado que el significante y el significante negado de los

¹ Para que algo pueda considerarse un objeto ya tiene que representar algo. El objeto no es la cosa. Es posible que haya una representación precaria de una cosa vía una imagen. Podría ser el caso. O quizás hay un pre-objeto que denominaremos cuadradito o almohadilla #. El objeto horrendo en el centro de la cadena-nudo.

esquizofrénicos. Estas oscilaciones, que parecen obsesiones y que no lo son, aparecen como suplencia de la imposibilidad de establecerse la operación alienación.

El desecho queda afirmado de entrada y sólo les queda su antónimo para representarse y construirse. Nunca salen de la oscilación, decía Vicente. Esto nos interroga sobre la imposibilidad de barrar al Otro y menos de enterarse de que lo está, y curiosamente, en vez de recortar un objeto plus de goce en el Otro, (ya que el causa del deseo está perdido) más bien "cae sobre ellas" el objeto oscuro #² de goce del Otro materno si/no, no en relación al goce oscuro que sus progenitores apostaron al padre de lo peor. Un preobjeto añadido al Otro. Un objeto que las invade, pues no es el petit @ de la cara imaginaria (los gordos) ni la pérdida simbólica (un agujero insondable dentro) sino el plus de goce que se le empotra en el cuerpo como asqueroso. Pero atentos, no es el plus de goce de la fórmula, sino #.

Si al psicótico afectivo habitual le invade la demanda del Otro o sus objetos imaginarios, y a la melancolía estándar el simbólico como vacío, a ésta les invade un #. Y es ahí cuando (tal como proponía Norberto) lo único que queda para negativizar es la privación, pero una privación *ad hoc* y no la privación del universo de la falta, $-\pi$, que se hubiese añadido al objeto plus de goce. Tal como en la castración $-\Psi$ se añade al objeto causa del deseo en el fantasma.

Esta analizante confunde lo femenino con ese objeto desecho y lo quiere reciclar, pero no puede pasar por dividirse con los dos significantes que suplen La . La única solución sintomática que encuentra es no-tener cuerpo. En vez de no tener pene de la neurótica u alguna melancólicas, no tiene cuerpo. Sólo tiene una imagen que recubre ese objeto desecho. No puede incorporar significantes para construir su cuerpo, ya que el Otro materno sólo le dio objetos de goce para recubrirlo.

Esos objetos los une a un S_2 y con eso hace una especie de plano paralelo, no triskelizado con el cuerpo porque para eso le faltan S_1 , y si alguno le dio su padre es la perfección, cerrada así, que ya me diréis cómo mete lo femenino (apertura por excelencia) ahí.

El nudo reparador podría ser un simbólico suelto y una pseudo tópica I-R con un sinthoma muy precario de tipo artístico o algo así.

² Lacan se acerca a él en *Televisión*, al final de la respuesta, cuando habla de los dioses oscuros o también de lo que se apuesta del padre a lo peor.